



Biografías sonorenses

* Por Bulmaro Pacheco

De los gobernadores de Sonora del siglo XIX que tienen biografías publicadas destacan: Ignacio Pesqueira García, Carlos R. Ortiz Retes y Ramón Corral Verdugo. Faltan las de los Torres (Luis Emeterio y Lorenzo) y la de Rafael Izábal, entre otros.

En el siglo XX, el exgobernador de Sonora que más biografías escritas tiene es Abelardo L. Rodríguez y es comprensible.

Hasta ahora, la última fue escrita por Ramón Cota Meza este año: "Abelardo L. Rodríguez, las palabras y los hechos".

Rodríguez fue primero gobernador del Territorio de Baja California entre 1923 y 1930. Sería después secretario de Estado en dos ocasiones, presidente de la República entre 1932 y 1934 y gobernador de Sonora de 1943 a 1947.

Cuando fue creado el Estado de Baja California en 1952, algunos de sus partidarios lo trataron de convencer para que aceptara la candidatura a

gobernador del nuevo estado, pero el presidente Adolfo Ruiz Cortines ya tenía candidato: Braulio Maldonado. Rodríguez, que realizó mucha obra en Sonora con el apoyo del Gobierno Federal, interrumpió su sexenio en 1947 y se retiró a sus negocios privados en Baja California. Vivió sus últimos años en El Sauzal, municipio de Ensenada, y murió allá en 1967. La biografía de José María Maytorena escrita por la historiadora Laura Alarcón Menchaca (2008) no tiene desperdicio.

Abarca desde sus inicios en la política con su padre –del mismo nombre–, liberal, eterno aspirante al gobierno de Sonora. Destacó por su acompañamiento al prócer Francisco I. Madero en su campaña para derrotar a Porfirio Díaz. Al triunfo de Madero, Maytorena asumió la gubernatura para el período 1911-1915. Con controversias y turbulencias políticas –por el golpe de Estado de Victoriano Huerta y su enfrentamiento con Carranza– y

sus seguidores, así como su alianza con Villa y la ruptura con Calles y Obregón, que provocaron su exilio en los Estados Unidos de 1915 a 1935 y la expropiación de sus bienes. Murió en la Ciudad de México en 1948. Adolfo de la Huerta, también de Guaymas, hizo carrera política local como diputado por el Puerto y en Sonora auxilió a Venustiano Carranza, jefe del ejército constitucionalista y líder indiscutible de la oposición contra el gobierno usurpador de Victoriano Huerta. Fue gobernador de Sonora entre 1919 y 1923 y combinó el cargo con varias comisiones federales encargadas por el propio Carranza. En esa calidad lo sorprendió el asesinato del Presidente Carranza en 1920, y el Congreso lo nombró Presidente sustituto de mayo a diciembre de 1920.

Fue secretario de Hacienda en el

gabinete del Presidente Álvaro Obregón hasta finales de 1923, cuando renunció y se rebeló por no haber sido escogido para sucederlo, provocando una seria rebelión militar que puso en riesgo la viabilidad del proyecto de los sonorenses en el poder. De la Huerta tuvo que exiliarse en Los Ángeles, California, donde sobrevivió dando clases de música y canto. Regresó a México en el gobierno de Lázaro Cárdenas y en varios sexenios ocupó cargos como director de pensiones y coordinador de consulados. Murió en la Ciudad de México en 1955. Hay varios libros sobre Adolfo de la Huerta, entre ellos sus memorias y una biografía bien hecha por Pedro Castro.

Plutarco Elías Calles fue gobernador de Sonora entre 1915 y 1919. Irónicamente, no existe todavía una buena biografía –completa– del personaje más importante de

